

Una mirada sobre la Globalización en el contexto del mundo actual¹

Eleonora García Quiroga²
Graciela Baldi López³
María del Carmen Marti⁴

Resumen

Si bien la idea de “globalización” es un concepto moderno, no es nuevo. Entre las décadas del 50 y del 90, la era postindustrial tomó forma y empezó a integrar la actividad humana según una escala global en las áreas de la economía, tecnología y medio ambiente.

La globalización de la economía mundial ha avanzado en muchos frentes como así también en muchos aspectos de la vida, en la cultura, los medios de comunicación, el entretenimiento, el turismo, el dominio creciente del inglés, entre otros.

El presente trabajo consiste en una aproximación al concepto de globalización, teniendo en cuenta sus antecedentes, contextualización e influencia particularmente en la cultura y sociedad, para finalmente presentar una interpretación acerca de la postura de distintos autores (iluministas, latinoamericanos) sobre posibles alternativas a la globalización.

Palabras Clave

Globalización, cultura, sociedad,

Abstract

Even though “globalization” is a modern concept, it is not new. Between the 50s and the 90s, the postindustrial era took shape and became integrated to human activity at a world scale in the areas of economy, technology and the environment.

The globalization of the world economy has advanced in many fronts as well as in many other aspects of life, such as culture, mass media, entertainment, tourism and the expansion of the English language, among others

In the present work the concept of globalization is discussed considering its antecedents, its context and its influence on culture and society. An interpretation is also offered of the views of different scholars (Illuminists,

¹ Trabajo recibido el 5 de diciembre de 2008 y aceptado el 3 de febrero de 2009. Trabajo Final aprobado en la materia “Corrientes del pensamiento relacionadas con el ambiente” en el marco de la Licenciatura en Educación Ambiental de la Facultad de Educación Especial y Elemental de la Universidad Nacional de Cuyo.

² Psicóloga. Docente e Investigadora. Proyecto 4-2-9601. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de San Luis. E mail: eleonoragq@yahoo.com.ar

³ Psicóloga. Docente e Investigadora. Proyecto 4-2-9601. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de San Luis.

⁴ Arquitecta.

LatinAmerican) on the possible alternatives to globalization.

Key words

Globalization, culture, society

Introducción

Si bien la idea de “globalización” es un concepto moderno, no es nuevo. Entre las décadas del 50 y del 90, la era postindustrial tomó forma y empezó a integrar la actividad humana según una escala global en las áreas de la economía, tecnología y medio ambiente.

La globalización de la economía mundial ha avanzado en muchos frentes como así también en muchos aspectos de la vida, como ser las culturas, las cuales están convergiendo por la internalización de los medios con las noticias, el entretenimiento, el turismo, el dominio creciente del inglés, etc. Pero esto tampoco es algo nuevo ya que desde el siglo XV existiría una penetración cultural en las culturas “periféricas” de una Europa “centro” del Sistema-Mundo, sistema que no es sólo una institucionalidad puramente instrumental, sino también ambiguamente un desarrollo cultural-valorativo de una cultura particular con pretensión de universalidad. El Sistema-Mundo es “mundial”, pero la cultura europea de base, en el “centro” del sistema, es “particular”. El Sistema-Mundo tiene ciertos elementos culturales pero no es una cultura en sentido pleno ya que ha sido expandida instrumentalmente de manera “externa” sobre otras culturas (Dussel, E., 1998).

No olvidemos que las empresas más exitosas del mundo son también las más eficaces contra el mundo (y contra la naturaleza). Esas empresas, que son las más devastadoras del planeta, figuran en los primeros lugares entre las que más dinero ganan. Son también las que más dinero gastan: en la publicidad, ayudas “desinteresadas” a políticos que deciden la suerte de los países o del mundo, etc. Al decir de Carlos Galeano “lo que está mal en el norte, está bien en el sur; lo que en el norte está prohibido, en el sur es bienvenido”.

Antecedentes de la globalización

Existirían divergencias a la hora de definir el inicio de la globalización. Unos autores señalarían que se ha estado gestando desde los más remotos períodos de la historia, otros indicarían que es propia de la modernidad, mientras que algunos la asociarían con el fin del proceso capitalista y el inicio de una nueva era, la post-modernidad. A pesar de que la globalización no se origina con el capitalismo (sino que se puede decir que tiene al menos 5.000 años (Dussel, E., 1998) es en este sistema cuando se acelera el desarrollo de la misma. La especie humana ha mostrado una fuerte tendencia a extender su presencia a todo el mundo. Mucho antes de que aparecieran las primeras civilizaciones, el ser humano ya se había extendido por la totalidad de la superficie terrestre, con excepción de la Antártica.

En este orden, los inicios de la economía global, son referidos por algunos autores hacia el siglo XIV con la aparición en Europa de ciudades dedicadas al

comercio, el cual se extendía hasta tierras lejanas más allá de sus fronteras. Esta actividad de intercambio comercial, que da inicio a las relaciones internacionales, fue la que a su vez estimuló y generó las expediciones hacia otros lugares del planeta a partir del siglo XV (Vargas, 2000). Sin embargo este intercambio era de carácter unilateral y se daba entre regiones claramente definidas. En este sentido la famosa travesía de Cristóbal Colón en 1492 no constituye en sí misma un hecho inédito pero a partir de ahí se abre camino a una expansión global de la civilización europea que conquistará y colonizará bajo su dominio la mayor parte del mundo (a excepción de China y Japón) hasta el siglo XVIII. Esto se hizo por medio de la violencia de las armas, donde los ejércitos españoles, portugueses, ingleses, franceses, norteamericanos ocuparon territorialmente lugares estratégicos, vencieron por la tecnología militar a sus contrincantes, los redujeron a su dominio sin condiciones. Esta es la otra cara de la modernidad que desde Kant no se ha considerado y que es constitutiva al “ser” de la modernidad, del sistema-mundo del que estamos considerando su más reciente globalización (en la etapa de las transnacionales, después de la llamada Segunda Guerra Mundial).

En cuanto a la estructura política del sistema mundo, también podemos decir que ya tiene 500 años. Se organizó sobre la violencia militar, sobre un sistema político que alcanza un “estado de derecho”, que se llamó, por ejemplo en América Latina, “el estado de Indias”. Las colonias estaban totalmente bajo el poder del rey, corte, consejos. Por otro lado, los habitantes de las colonias tenían un estatuto político cercano a “0”, no tenían derecho alguno ante el poder de Europa. La explotación económica estructural, dominación militar y muy especialmente la “domesticación cultural” son producto de las mismas elites que lideran la emancipación. Es decir que en el sistema-mundo la periferia no contaba. En la actualidad se vuelve a repetir la historia, la situación neocolonial es una continuación de la dominación política colonial, como ejemplo a nivel militar, podemos decir que el Pentágono ha reemplazado el poder militar de las antiguas metrópolis europeas y lo cumple ahora con una tecnología computarizada insuperable (como se vio en la Guerra del Golfo).

Desde un punto de vista económico la inmensa transferencia de riquezas que comenzaron a fluir desde las colonias de todo el mundo hacia Europa generó una acumulación de capital sin precedentes que dará origen a fines del siglo XVIII al sistema capitalista industrial. En el siglo XIX se produce la primera división internacional del trabajo básicamente asignando a Europa la producción de bienes industriales y a los países no europeos, mayoritariamente coloniales, la producción de materias primas y alimentos. Durante cinco siglos masas crecientes de población europeas producirán grandes migraciones hacia todos los puntos de la tierra. En las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX se produce una enorme expansión del transporte, las comunicaciones, el comercio y las inversiones internacionales.

De allí que disertar sobre el proceso de Globalización, amerita abordar ineludiblemente, aún cuando sea de forma fugaz, algunos aspectos que han marcado el desarrollo de las relaciones internacionales a través del comercio internacional, hasta llegar al nuevo orden económico mundial. Entender el “origen” del mundo global, permitirá delinear acertadamente el marco

contextual de la globalización y los conceptos asociados, que son de importancia para el desarrollo regional y local.

Numerosos han sido los acontecimientos y cambios en el ámbito político, social y económico, que se han registrado en el ámbito mundial desde la referencia del siglo XIV, señalada anteriormente, hasta los tiempos que corren en la actualidad. Hablar de la Revolución Industrial, el Socialismo, el Comunismo y el respectivo derrumbamiento del Muro de Berlín y la caída del Imperio Soviético, el Capitalismo, los planes de recuperación Post-Guerras Mundiales y el Neoliberalismo, entre otros, permitiría realizar un análisis profundo de la dimensión, evolución y perspectivas de la globalización.

Hacia un concepto de Globalización.

Un término estrechamente relacionado con la globalización es el neoliberalismo. Existen diversas definiciones de neoliberalismo, sin embargo, todas ellas contienen la misma esencia: el crecimiento económico (desde una perspectiva unidireccional del progreso) es la respuesta a las necesidades humanas y la manera de conseguirse se apoya en la acción individualista de las personas, en un marco de libre mercado en el que las relaciones económicas son de carácter privado y deben estar libres de intervención estatal. La acción del Estado debe reducirse al logro de una estabilidad social que proteja la propiedad privada y el proceso de acumulación capitalista, además de crear un marco económico estable para el libre desenvolvimiento de los agentes privados en los mercados. Los elementos señalados en la definición anterior, están contenidos en la denominada Visión o Consenso de Washington, que justifica y da vida al neoliberalismo, culminando en la internacionalización de las economías, lo que para diferentes autores, no es más que la globalización como máxima expresión del neoliberalismo, o enlazado de otra forma, la globalización es el resultado de la expansión en todo el mundo del neoliberalismo. Hinkelammert (1997) sostiene que, en sus orígenes, el neoliberalismo es una escuela de pensamiento y no una política; es la escuela de Chicago, que en la segunda mitad del siglo XX se transformó en una política económica (desde la caída de Salvador Allende en Chile). La formalización de esta política implicó, y sigue implicando, la aplicación del ajuste estructural en toda Latinoamérica.

Cabe aclarar que no se está considerando la globalización y el neoliberalismo como términos sinónimos, sencillamente es el resultado de una concordancia entre el fenómeno físico de la globalización y el fenómeno ideológico del neoliberalismo (Lamarca, 2001).

Sobre la definición de Globalización

Al hablar de globalización se hace referencia al proceso económico, social, político y ecológico que tiene lugar en el ámbito mundial, por el cual cada vez existe una mayor interrelación económica entre unos lugares y otros, por más alejados que estén. En este orden, cada vez más ámbitos de la vida son regulados por el libre mercado, proporcionando a las grandes empresas multinacionales o mega corporaciones un mayor control y poder, inclusive

superior a los Estados-Nación. Algunos autores, como el caso de Hinkelammert, utilizan el término de globalización haciendo referencia a las amenazas globales que se originan de la misma, prefiriendo hablar de “totalización” en lugar de globalización ya que el énfasis estaría puesto en la totalización de los mercados.

Los adelantos en la tecnología de las telecomunicaciones e informática, alentaron un modo de vida global, que no solo facilita las operaciones comerciales y financieras de las mega corporaciones, sino que inclusive se expresa en las formas simples de vida de los individuos de cualquier país, tal como en la moda, las costumbres, la música, la gastronomía, etc. De allí, que definir explícitamente el concepto de globalización estará delineado desde el enfoque que se adopte. Considerar el mundo como un gran hipermercado global en el cual se producen, se adquieren y se comercializan productos en cualquier parte del planeta, es referirse a la globalización desde el enfoque económico favorecido por la apertura y liberalización de los mercados, así como, por el impacto de la actual revolución tecnológica.

Sin embargo, el proceso de globalización entraña una interdependencia de las sociedades como si las fronteras geográficas, materiales y espaciales del planeta desaparecieran, apoyado este escenario por las redes de comunicación que integran o engloban todas las actividades del planeta, tanto desde el enfoque económico, como desde el enfoque social, cultural, laboral, político, tecnológico y ambiental. Plantear por separado cada una de las perspectivas señaladas, satisface en un momento determinado una postura singular, lo cual es valedero según los intereses. No obstante, en aquellos escenarios donde se debate sobre el desarrollo y bienestar de una localidad, país o región, integrar todas estas perspectivas debe ser la regla, evitando la miopía individualista de cada una de ellas, en especial de la perspectiva económica.

La globalización en sí misma es un proceso continuo y dinámico, que desafía las leyes de los países en desarrollo, en el sentido de que desnuda irregularidades respecto a leyes de protección a trabajadores, protección del medio ambiente y formas de establecer negocios con corporaciones que si bien pueden dar trabajo a la mano de obra desocupada, también pueden beneficiarse de irregularidades subsistentes en un determinado país.

Es complejo señalar que existen claramente individuos u organizaciones, cuyo objetivo expreso sea articular la globalización como tal, sin embargo, hablar de líderes de este proceso es válido, por cuanto existe un conjunto de actores que se mueven en el ámbito intra y/o extra fronteras con diferente intensidad unos de otros, y desempeñando un rol viable de ser asociado como liderazgo en el mundo globalizado, es decir, se convierten en instrumentos para llevar a cabo la globalización (Lamarca, 2001). Una categorización de los mismos puede ser, por ejemplo, la siguiente:

- **Las empresas multinacionales:** las cuales se catalogan como el verdadero motor de la globalización, quienes en el proceso continuo de concentración de capital (contenido en la ideología del neoliberalismo)

necesitan expandir sus actividades no sólo a todos los lugares del planeta, sino a todos los ámbitos, dominando cada vez más la economía. Los capitales individuales europeos y norteamericanos tienden a fusionarse para originar grandes empresas de capital colectivo con mayores posibilidades de influir en el mercado, éstas son denominadas corporaciones, trusts o sociedades anónimas que instalan filiales en todo el mundo. Son las transnacionales las que dominan los flujos de manufacturas, modificando el orden tradicional.

- **Los organismos Internacionales:** Los grandes organismos económicos internacionales (considerados como gigantescas burocracias) como el FMI, BM, OMC, G-7, OCDE, Foro Económico Mundial, ONGs, etc., juegan un papel fundamental para la configuración del nuevo orden mundial. El poder económico y político que se centraliza desde estas instituciones, se transforma mediante la exportación e imposición de modelos de desarrollo, de tecnología y de expertos, en el ámbito mundial. Coincidiendo con esto, Hinckelammert (1997) considera que hay una imposición de los tecnócratas de la economía por encima de los poderes políticos que está vinculado a la totalización de los mercados, denominando “criterios principialistas” al comercio libre, la libertad para el capital -especulativo o no-, entre otros.
- **Los organismos Regionales:** Los bloques económicos regionales y subsistemas globales han sido los grandes aliados de la globalización. El libre mercado, ha exigido la integración de los Estados en bloques económicos regionales, con mayor fuerza y poder en aquellos bloques que están conformados mayoritariamente con países del centro en relación con los bloques que como respuesta han intentado los países de la periferia. Se puede mencionar entre estos organismos a la Unión Europea, APEC (en el área del Pacífico), el Tratado de Libre Comercio en América del Norte, MERCOSUR, CAN y ASEAN (en el sudeste asiático) entre otros.
- **El Estado:** Los Estados han adoptando políticas monetarias y fiscales de estabilidad macroeconómicas, aportando la infraestructura básica para la actividad económica global (aeropuertos, puertos, autopistas, redes de comunicación, subvenciones y exenciones de impuestos, etc.). Para Hinkelammert (1997) el papel del Estado frente a un sistema económico sería el de entidad de apoyo, es decir que estaría al servicio de la empresa multinacional, inclusive para financiarla, transformándose en una máquina para pagar incentivos y subvenciones al capitalista.

En suma, la globalización ha sido considerada por algunos autores, como un proceso beneficioso y clave para el desarrollo económico en el mundo (inclusive inevitable e irreversible), mientras que otros la considerarían como causante de una mayor desigualdad dentro de cada país y entre los distintos países.

Dentro de las ventajas que justifican la permanencia del proceso de globalización en el mundo se pueden mencionar las siguientes:

- Ofrece la oportunidad de mercados cada vez más vastos en todo el mundo, favoreciendo la elaboración de productos de importación más baratos y mercados de exportación más amplios.
- Ofrece un mayor acceso a los flujos de capital por la integración eficiente de los mercados financieros a través de las comunicaciones electrónicas modernas.
- Permite la innovación y difusión de conocimientos y tecnologías por la inversión extranjera directa.
- Masifica el acceso a condiciones de vida de mayor calidad en distintos niveles, ya sea el económico, el social, el cultural, laboral, político, tecnológico y ambiental.

Al mismo tiempo la globalización entraña una serie de desventajas, como por ejemplo, el crecimiento económico no estuvo repartido de manera igualitaria; se amplió la brecha entre los países del centro y de la periferia, y entre los sectores ricos y pobres dentro de cada país. Después de 500 años de instalación, desarrollo y culminación global del sistema-mundo, que en el nivel económico se manifiesta en el capitalismo transnacional, se puede observar la destrucción ecológica como un proceso no-intensional e irreversible producto de una tecnología devastadora, el aumento ilimitado de la tasa de ganancia, el empobrecimiento de la mayoría de la humanidad, y/o extinción de la misma (por hambre, sida, etc.). La posible extinción de la especie homo es el último límite del que se viene hablando en el sistema-mundo (Dussel, 1998).

Las empresas multinacionales y los Organismos internacionales que lideran y defienden la globalización operan a escala planetaria dominando la economía y logrando que los gobiernos estén a su servicio. La organización de toda la economía actual está alrededor de la empresa, y ésta funciona con la gente que tiene, pero no se hace responsable del personal que pueda no necesitar en un momento determinado (Hinkelammert, 1997).

En resumen, las “amenazas” globales, al decir de Hinkelammert (1997) comenzarían con la bomba atómica, seguida de la crisis del medioambiente, el surgimiento de la tecnología genética y la amenaza de la exclusión de la población.

La cultura y sociedad frente a la globalización.

Considerar al proceso de globalización como algo económico-político, implica ver sólo dos aristas del proceso descuidando el hecho de que es un tema complejo y de que en la esencia de todo se encuentra el ser humano y sus circunstancias ambientales, históricas y culturales.

La cultura resulta ser el centro normativo-simbólico de cada sociedad. La interiorización que los miembros de una cultura concreta hacen de sus sistemas de status y roles proviene de la socialización e integración en los

valores de tal modelo cultural. En definitiva, lo que los individuos interiorizan son clasificaciones en las que subyacen factores de toda índole y que van desde normas y símbolos hasta motivaciones e intereses ajenos a los del mismo sujeto y que provienen de los grupos hegemónicos que dominan las estructuras de poder y control colectivo (Adorno y Horkheimer, 1979).

Uno de los hechos más característicos de la Sociedad Post-industrial ha sido la importancia del sistema de las comunicaciones de masas. La publicidad, la propaganda, las diferentes técnicas de difusión, etc., imponen sus clasificaciones del mundo y hacen surgir un nuevo modelo cultural con normas, valores, símbolos y códigos de conducta propios y específicos, y de enorme influencia social. El Estado de Bienestar y la Sociedad de Consumo se convierten en los ejes para el encauzamiento y asimilación de las enormes poblaciones a partir de la superación de los años de post-guerra.

Con la consolidación del capitalismo de Masas se altera los procesos y la estructura cultural. El nuevo modelo simbólico-ideológico se centraría principalmente en tres características:

a) La Sociedad de Consumo de Masas (aparición de los medios masivos de comunicación), como nueva fase de acumulación y reorganización, incorporando a la ciencia y a la técnica como mecanismos de elaboración ideológica.

b) La mercantilización de los procesos sociales, a partir de la lógica del beneficio, introduce la idea de considerar a la conciencia como una mercancía más, es decir, la adaptación del consumidor al producto requiere de la utilización de métodos y técnicas psicosociológicas para actuar de un modo preciso.

c) El mercado de producciones ideológicas -cine, televisión, nuevas tecnologías, etc. incrementa y sedimenta un nuevo modelo cultural adaptado a las necesidades de acumulación económica y financiera.

Algunos autores como Adorno y Horkheimer (1979), proponen el término *industria cultural* para hacer referencia a una "parte" del capitalismo tardío que consiste en la fabricación de productos en serie (mercantilización del arte) favoreciendo la *desdiferenciación* de los productos, es decir, que los mismos se convierten en mercancías para un mercado (un público) determinado, segmentado y con efectos predecibles. Por lo tanto, "cuanto más sólidas se tornan las posiciones de la industria cultural, tanto más brutalmente puede obrar con las necesidades del consumidor, producirlas, guiarlas, disciplinarlas, y suprimir incluso la diversión. Para el progreso cultural no existe aquí ningún límite" (Adorno, 1970). Una industria cultural que se desarrolla como una sociedad de mercado convierte al hombre en un mero consumidor y lo transforma en un coleccionista de fetiches.

Por lo anterior, se habla de *pseudocultura* como el nuevo modelo cultural -valorativo e ideológico- surgido de los "mass-media" y de las industrias dedicadas a la creación de mensajes estandarizados y al ocio de las enormes

masas de la Sociedad de Consumo (Adorno y Horkheimer, 1979), anulando la capacidad de análisis causal y crítico del ser humano, convirtiéndolo en un sujeto pasivo y desindividualizado. La pseudocultura, en definitiva, supone la frivolidad y trivialización artificial de las creaciones esenciales del espíritu humano, la fragmentación de los efectos cognoscitivos y psicológicos, la uniformidad de mensajes y la homogenización de los públicos. De aquí que esta ideología resulte ser la economía de los siglos XX y XXI.

La enajenación del ser humano culmina en la docilidad absoluta a las exigencias de una humanidad que el vendedor se ha convertido en clientela y que, a través de la producción de masas y de la cultura, le inculca al hombre estilos de conducta, actitudes, etc. presentándolos como los únicos naturales, decorosos y razonables. El individuo queda cada vez más determinado como cosa, como elemento estadístico (Horkheimer y Adorno, 1979).

En esta pseudocultura, el espíritu sucumbe frente a un anónimo control ejercido por las circunstancias dominantes, el cual no solo se impone externamente, sino que también, se introduce en su estructura inmanente. La conciencia individual tiene un ámbito cada vez más reducido y preformado. Al mismo tiempo, la apariencia de libertad hace que la reflexión sobre la propia esclavitud sea mucho más difícil reforzando la dependencia del espíritu. Todos esos momentos, junto con la selección social de los portadores del espíritu, tienen como resultado la involución de éste. La responsabilidad del espíritu se convierte en una ficción, según la tendencia predominante en la sociedad (Adorno, 1970).

Conclusiones

Desde la entrada en crisis de los Estados modernos como producto de la globalización (que primero fue financiera y luego contaminó todos los ámbitos, desdiferenciándolos) resulta difícil seguir sosteniendo la idea “de autonomía del ser humano”. Sin embargo, los autores que se han considerado en este trabajo proponen algunas alternativas frente a la dominación y alienación del individuo, producto de este sistema neoliberal globalizado.

Desde un enfoque económico, Dierckxsens (1998) señala que existen alternativas a la mundialización neoliberal que surgen de las fisuras internas y contradicciones de la teoría neoliberal. Entre estas alternativas se cuenta, por ejemplo, la “mundialización sin Neoliberalismo”, es decir sin exclusión y formulada a partir de la ciudadanía en función del bien común. Esto conllevaría a un cambio en los valores, que permita conciliar el interés privado con el bien común de la humanidad sin que éste se subordine al mercado.

La construcción de una sociedad orientada por el bien común es una “mundialización desde abajo”; enfocada en la reproducción de la vida natural y humana, sin derroche de recursos naturales, sin exclusión de las personas como ciudadanos y sin necesidad de lograr una máxima eficiencia a nivel de las partes. Por lo tanto, se hace imperiosa la necesidad de una nueva

modalidad de interacción económica que regule el espacio entre interés privado y bien común., priorizando, el Estado, este último.

También se sugiere la necesidad de controlar la velocidad de la depreciación tecnológica (producto del aumento de la innovación). Así como hay auditorías ecológicas transnacionales podría haberlas, también, para cuestiones netamente contables. Este tipo de medidas permitiría conservar mejor la riqueza existente, tanto la natural como la producida, lo que supondría una recomposición de la demanda mundial, es decir, una simultánea disminución del consumismo en los sectores sobre-atendidos (Dierckxsens, 1998).

También es importante poder hacer una crítica a la cultura ya que la industria cultural impide la formación de individuos autónomos, independientes, capaces de juzgar o de decidir conscientemente. Frente a esto, Adorno (1970) propondría al Arte como una manera de liberar al hombre de las amarras de los sistemas y transformarlo en un ser autónomo (y por lo tanto en un ser humano). La autonomía de la obra de arte implica que el artista es un sujeto social que crea un objeto, también social, empero éste se relaciona luego consigo mismo, en su propia autonomía y más tarde vuelve a relacionarse con el sujeto, pero como un objeto o hecho estético y no como una mera reproducción. Es por esto que “las obras de arte se salen del mundo empírico y crean otro mundo con esencia propia y opuesto al primero, como si este nuevo mundo tuviera consistencia ontológica” (Adorno, 1970)

En este momento, cabe preguntarnos ¿Es posible una filosofía auténtica en nuestro continente subdesarrollado, dependiente y oprimido cultural y filosóficamente?. Sería posible sólo con una condición: que desde la autoconciencia de su alienación y opresión, sufriendo su propia frustración de dominación, el individuo reflexione sobre la misma y vaya pensando, desde dentro de la praxis liberadora, una filosofía liberadora que emerja de la praxis histórica y desde la existencia personalizada del filósofo, quien debería ser, pedagógicamente, el maestro que indica al pueblo su propia responsabilidad en su respectiva personalización. Es decir, un pueblo personalizado que pueda decir “Yo” (“nosotros”) ante “El Otro” (el “se” dominador imperial se debe personalizar y con-vertirse en un “Vosotros”), es un pueblo que emprende así la marcha a su liberación (Dussel, 1973).

Creemos, entonces, que el desafío del mundo actual consistirá en tratar de resolver creativamente el desfasaje y contradicción entre el nivel de globalización alcanzado y los viejos conceptos e Instituciones que todavía rigen la vida nacional e internacional, evitando así que se acentúen aún más las asimetrías existentes entre Estados, regiones y grupos sociales. Esta degradación, que no es solamente social sino también ambiental-global, es el resultado de una mezcla explosiva del aumento de la riqueza, la pobreza y la población, en un contexto de desigualdades y asimetrías “inter e intra” países que tienden a polarizarse en dos submundos llamados “norte” y “sur”, los que a su vez, también tienen sus zonas centrales y periféricas.

Bibliografía

- Adorno, T. W. (1970). *Crítica, Cultura y Sociedad*. De. Ariel. Barcelona. Pp. 203-230.
- Dierckxsens, W. (1998). *Los límites de un capitalismo sin ciudadanía*. DEI (Dpto de Ediciones Ecuménicas), San José, pp. 204.
- Dussel, E. (1973). *Para una ética de la liberación latinoamericana*. Tomo 1. De. Siglo XXI. Buenos Aires. Pp. 151-156.
- Dussel, E. (2000). *Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión*. Ed. Trotta. 3 Edición.
- Hinkelammert, F. *El mundo de la globalización es ingobernable*. Entrevista de Osvaldo León, en *Revista del Sur*, Octubre 1997.
- Horkheimer, M. y Adorno, T. (1979). *Dialéctica del iluminismo*. Buenos Aires, Sur.
- Lamarca, CH. (2001). "Globalización y Género", <http://www.rcci.net/globalizacion/2001/fg185.htm>. (12/10/01).
- Tosoni, M. C. (1997). *La naturaleza al servicio del hombre*. Monografía presentada en la Maestría en ética aplicada. Universidad Nacional de Río Cuarto.
- VARGAS, M. (2000). "Algunas Reflexiones acerca de la Globalización", <http://www.rcci.net/globalizacion/2000/fg139.htm>. (12/10/01).
- Wikipedia. *La Enciclopedia libre*. www.es.wikipedia.org
- www.psicomundo.com/foros